

Después del establecimiento de la Primera Jornada Mundial contra el Aborto, que ha tenido una excelente respuesta entre el pueblo católico, no solo en el territorio nacional sino también en diferentes partes del mundo, proponemos nuevamente esta importante iniciativa en defensa de la vida inocente, que esperamos se convierta en una cita constante y duradera en el tiempo.

El atroz crimen del aborto causa víctimas inocentes a través de varias técnicas cada vez más aberrantes, que van desde el aborto salino hasta el aborto por nacimiento parcial, desde el raspado hasta la aspiración, por no mencionar los abortos no cuantificables obtenidos a través de las notorias "píldoras del día después".

El niño por nacer es sin duda la primera y principal víctima del aborto, pero podemos contar otras: las madres, engañadas por un sistema capaz de inducir las a no reconocer lo que es más precioso para ellas, la vida de su hijo en su vientre; padres, desprevenidos e irresponsables de sus actos sexuales hasta el punto de perder su papel e identidad; el mundo de la medicina, que traiciona el primer principio del juramento hipocrático: *primum non nocere*; las leyes del Estado, que, abdicando de su papel de ordenar la sociedad hacia el bien común, la proyectan en un sistema de negación de la Ley Natural; la opinión pública, incapaz de pensar críticamente y de exigir al Legislador el debido respeto a la vida, que no puede subordinarse a la voluntad de otro ser humano.

Todas las batallas de los llamados movimientos Pro-vida han contribuido a sensibilizar a la opinión pública sobre el tema y este es un gran mérito ante la raza humana y Dios mismo, Autor y defensor de la vida. Sin embargo, estamos convencidos de que en este momento histórico de grave deriva antropológica y espiritual que involucra al mundo entero, la batalla por defender la vida humana inocente debe dar un salto adelante.

La Confederación de los Triari propone la "Jornada Mundial contra el aborto", que se articulará de diferentes maneras:

- 1) celebración de las Santas Misas contra el aborto, para que la ofrenda del Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor pueda poner fin a la masacre de inocentes que se perpetúa todos los días;
- 2) Adoración eucarística con el rezo del Santo Rosario, para invocar la ayuda de la Madre de Dios para que las criaturas inocentes ya no sean sacrificadas al Moloc del relativismo totalitario;
- 3) procesiones de reparación por todos los pecados contra la vida no nacida;
- 4) rezo del Santo Rosario por los fieles con las mismas intenciones;
- 5) ofrecer uno o más días de ayuno;
- 6) conferencias en presencia y a distancia, para dar a conocer el horror de este crimen;
- 7) creación de una red mundial de oración por la abolición del aborto;
- 8) establecimiento de un sitio de referencia.

Los puntos 1) 2) 3) 4) pueden hacerse tanto pública como privadamente.

El primer punto es ciertamente el más eficaz, porque ofrece la Segunda Persona de la Ss.ma Trinidad a la divina Majestad, para implorar el fin del aborto. Con este fin, los fieles que celebrarán las Santas Misas deben indicar al sacerdote la intención del oferente. Confiamos en la colaboración del clero y de las asociaciones católicas para que la oración coral de la Iglesia pueda obtener de Nuestro Señor esta gracia y detener el brazo de la Justicia divina.

El día indicado para la segunda Jornada Mundial contra el Aborto es el viernes 8 de septiembre de 2023, Natividad de la Santísima Virgen María, Madre de Dios y de toda maternidad.